

El Accitano.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

AL EXCMO. SR. CONDE DE MEJORADA

Excmo. Señor:

Al permitirme hoy la libertad de estampar vuestro nombre respetable en las columnas de este semanario, cumplo a mi deber manifestaros que no mueve mi pluma ni inspira mi pensamiento el despreciable móvil de la lisonja, que jamás pudo soportar mi natural independiente y altivo, sino que solo me alicia y estimula para ello, el deseo natural de dar aquí en nombre de la comarca, público testimonio de gratitud a V. E. por la generosa protección que dispensáis a las Escuelas del Sagrado Corazón de Jesús, establecidas en esta población, bajo su patronato especial.

Grande y hermosa es esta institución que en honor de los pobres desvalidos ha fundado en esta Ciudad el ejemplar sacerdote y mi amigo del alma don Pedro Poveda; giganteo y colosal es el esfuerzo que representa esa maravilla de amor al prójimo, que se llama educación y enseñanza gratuitas y digna de altísima recompensa é innumerables elogios; pero no es menos cierto que esas poderosas iniciativas y esas creaciones supremas de las almas grandes, no podrían subsistir ni desarrollarse sin el concurso generoso de las clases pudientes y el decidido apoyo de las altas gerarquías sociales.

Y es tanto más de admirar esa protección incondicional de V. E. para esta santa obra, dada la indiferencia general de esta sociedad calculadora y fría en que vivimos; teniendo en cuenta que os son perfectamente desconocidos aquellos á quienes favoreceis con tanta largueza y nada teméis que temer ni esperar de este hidalgo país, con quien no os ligan intereses mundanos ni afectos pasionales.

Por esta razón, señor, yo entiendo y conmigo entiende Guadix entero, que la conducta de V. E. es digna de toda alabanza y merecedora de todas las bendiciones.

España demanda y necesita hombres de esa condición y de esa altura de sentimientos; la Nación los llama y desea para sus más elevados destinos gubernamentales, la opinión debe imponerlos sin vacilar.

Salus populi suprema lex esto.

Tal es mi lema y mi escudo; tal debe ser el de todos los hombres de buena voluntad.

No soy egolatra ni altruista; no tengo nada de economista ni de anárquico; no soy Bastiao ni Ravachol. No creo como Morel, que la civilización ofrece hoy al obrero co-

modidades y siberitismos, (1) ni razono como Nordau que le supone de peor condición que á «los animales libres del desierto.» (2) Leo á Madrazo y Carreras de igual modo que á Girardin y Julio Simón: tengo á Tolstoy por un sublime visionario y llamo á Proudhon sofista demolidor, pero creo en cambio, como León XIII que el monopolio de los grandes capitales «han impuesto á la infinita multitud de los proletarios un yugo poco menos que servil» (3) y me figuro como un profundo filósofo y admirable escritor catalán, (4) que las masas «se hallan dispuestas á sostener la realización de proyectos criminales é insensatos el día en que una fuerte combinación de circunstancias haga posible el ensayo.»

Y como quera que hemos visto á nuestra adorada España, caer destrozada y agonizante en Santiago de Cuba bajo el grosero zapato de los hijos de John Bull; como escuché el tristísimo clamor de tantos hermanos sin pan y de tantas hijas sin ventura, coreado en los Pirineos por el hélico canto de la Marsellesa y en Gibraltar por el himno fatídico «¡Rule Britannia!» siento que ha llegado la hora suprema de la redención nacional por la educación y la enseñanza del obrero, única medicación posible capaz de salvarnos de la fantasma ruina que nos amenaza.

Por otra parte, ¿cuán digno es el pobre de esa protección y de esa caridad!

Ese gran pájaro de todas las edades y ese eterno desheredado de la fortuna, representa el brazo poderoso que todo lo produce y que de todo carece eternamente.

Yo veo á ese pueblo en las heladas llanuras septentrionales, como en las asfixiantes latitudes de la zona tórrida agitarse, sufrir y caer de continuo al servicio de la humanidad, en busca de algo que nunca espasa.

Desafiando peligros espantables y temperaturas inverosímiles, encuentra en Escocia las pieles de marta y civelina y en las regiones árticas las del oso polar y del zorro azul.

Trepa á las ágras cimas del Himalaya en busca del oso negro, recorre las riberas Aleutianas tras la nutria marina, visita á Ceilán y Birmania en persecución del elefante y se arrastra miserable por el mundo en seguimiento del castor, del ocelote, del avestruz y del ciervo.

Ese pueblo es el que arrastra los peligros de clima, hombres y fieras, registrando el co-

razón de la tierra africana, para dotar al suntuoso carruaje de Walter Rothschild de un hermoso tiro de cebras domesticadas y el que aspirará, mas tarde moféticos gases, en la aleación del bronce, para la estatua del honorable «sportsman».

El pueblo es el que trabaja 36 horas seguidas, según Tolstoy, (5) en los caminos de hierro de Moscu, Kazan, por 25 rublos mensuales; el tipógrafo que se envenena lentamente por la absorción del plomo, el obrero que se intoxica azogando el monumental espejo del «boudoir» la asalariada del taller que acaba tuberculosa y el exangüe minero que habita en oscuros pozos, cavando muchas veces su propia sepultura.

Yo siento admiración entusiasta y cariño ciego hacia la inmensa turba de analfabetos que viven muriendo.

Yo soy el acento angustiado, la amarga lágrima de dolor que representa todas estas miserias y todos estos martirios, yo no soy mas que un humilde cantor del pueblo, de quien me siento hermano por la sangre y por el cual vivo y aliento, poniendo al servicio de tan honrosa causa todas mis energías y todas mis fuerzas.

Sin estar invadido de «blue devils» ni de pastoriles nostalgias, hacia esa desdichada clase de productores «que no consumen», siento inusitada cólera hacia esta sociedad ignara y criminal, que solo permite á esos infelices el libre derecho de perecer por hambre.

Raniego de Proudhon cuando afirma que es robo la propiedad (6) y me compadezco de Tolstoy cuando embiste furioso contra todos los poderes de la tierra: creo y lo digo honradamente, que la riqueza digna es baluarte inexpugnable y derecho altísimo é incommovible, pero entiendo á la vez y este es el «clou» de la tan debatida cuestión social; que entre las alturas de la opulencia y las profundidades de la mendicidad, hay un espacio diáfano; entre esos términos abstractos y mas que eso antinómicos de la condición humana, hay un hermoso término medio: que se llama «Caridad.»

Mas como á esa virtud tan conocida como poco ejercitada por esta sociedad modernista que disfrutamos, se mira hoy con criminal indiferencia por nuestros intelectuales del siglo XX, justo es que los elegidos se conozcan y señalen por la opinión honrada, reservando la saliva de nuestro desprecio para el apayasado rostro de esos calculadores positivistas, que no juzgan posible un nuevo asalto de la Bastilla.

(1) Discurso estableciendo un paralelo entre el obrero de hoy y el de los tiempos medioevales.

(2) Las mentiras convencionales de la sociedad.

(3) Enuncia sobre la cuestión social.

(4) Jaime Balmes.

(5) La esclavitud Moderna.

(6) ¿Qué es la propiedad?

Recibid, señor Conde, con las bendiciones de todo un pueblo que pida por vuestros hijos, el testimonio de mi consideración y profundo respeto.

B. L. M. de V. E.

ENRIQUE OLMEDO.

TABACO

Va á subir de precio. El 25 por 100 será el alza.
Hay muchos que dicen que no fumarán.
Huelga de fumadores.
También hubo huelga cuando el Gobierno es-
tancó los fósforos.
Todos compraron yesca, pedernal y eslabón.
Al mes todos los españoles compraban y consu-
mían fósforos.
No hay que predicar la abstención en nada que
pueda menoscabar los intereses de los españoles.
Somos muy ganerosos.
Para el vicio.
Bien conoce la Compañía Arrendataria la idio-
sincrasia nuestra.
Lo mismo que el trust azucarero conoce el ca-
rácter de los agricultores de las diversas regiones
agrícolas de España.
Méanse V. V. á redentores.
El siglo XX comienza concediendo lo contrario
de lo que han predicado las diversas escuelas econó-
micas creadas al calor del progreso que había inicia-
do el siglo XIX.
Nos parecemos en todo á los puritanos de los
Estados Unidos del siglo XVIII.
Inglaterra, la madre patria, tuvo que sucumbir
ante la entereza, vergüenza y dignidad de aquellos
hombres.
Inglaterra que imponerles una contribución
muy subida por el delito de gustarles el té.
La madre patria creyó que aquello era ya un vi-
cio arraigado.
Y quiso sacar partido, metálico, del vicio.
Y ellos dejaron el vicio.
Un diputado en el Congreso dijo, que nada de
conflictos, que el conflicto estaba conjurado.
QUE NO SE TOMETE.
Y el té se perdió en las bodegas de los buques
anclados en el puerto de Nueva York.
Porque el pueblo norte americano siguió, la voz
de aquel diputado, como los apóstoles la palabra de
Jesucristo.
Nada es sin pueblo el hombre mas grande de la
tierra.
¡Desgraciado el que conoce el grado de elevación
que acusa el termómetro social de los individuos con
quienes habita!
Las mismas hogueras existen hoy que aquellas
que existieron en la época de Savonarola y de Juan
Hus.
No podemos ser redentores.
Esta la predicción es hoy piedra de escándalo
ante una sociedad que hace aquello que le da la
gana.
Y sin embargo, es esclava.
Sobrelleva sin alterarse las cadenas que la im-
ponen.
¡Desgraciados, repetimos, los que quieren abro-
garse el título o el papel de apóstoles.
Había de ser doctrina bajada del cielo, y para la
generalidad había de salir, aunque fueran ideas sal-

vadoras, del cerebro de un hombre que llevaría a
exponerlas y publicirlas ideas de fuera; arrancas
ne generosos, si no predicciones que en su fondo
ocultarían algunos fines particulares.

El mal de hoy, si alguno había de sufrirse por ex-
tipar ese vicio, no lo traducirían como un bien para
mañana.

Ignoran que sembrar para sus hijos es una ac-
ción mas meritoria que sembrar para hoy.

Nuestros padres sembraron para nosotros y hoy
nosotros recogemos el fruto.

Nuestros padres fueron tontos,

Nosotros somos sabios.

¿Qué importa que el tabaco suba un 25 por 100?

Algún motivo justificará la subida,

Pues fumemos, como gustamos fósforos.

Pues fumemos, como todavía se está pagando el
impuesto de guerra.

Pues fumemos, como consentimos ¡imbéciles!
el artículo «guarderías» en la ordenanza para cobrar
las contribuciones.

Pues fumemos, como consentimos el sufragio
universal, que no es universal, ni nada, sino una
farsa y una vergüenza nacional.

Pues fumemos, que nada hay mas hermoso que
la libertad individual.

Fumemos, pues, cada cual cuando quiera y le dé
la gana, sin hacer caso de colectivas prescripciones;
si todos no quieren fumar ¿por qué no he de fumar
yo?

Individualismo.

Fumaremos, vaya si fumaremos, suba que suba
el tabaco, fumaremos.

Nos privaremos de un libro, no mandaremos á
nuestros hijos á la escuela, carecerán nuestros hijos
de la debida enseñanza de cualquier ramo artísti-
co, suprimiremos un principio, un pestre, una taza
de té, un par de guantes ó varios pares.

Ante el tabaco, todo el mundo á tierra.

Ante el vicio, mueran todas las virtudes, supri-
manse todas las necesidades, piérdase la vergüen-
za, y ahoguemos todo grito de indignación.

Fumaremos.

Como Sócrates sacrificaba el gallo á Escolapio,
así nosotros se lo sacrificamos á la Indiferencia, la
diosa de hoy.

Esta es la índole de nuestra época; hoy sería inú-
til que en el cuarto sitio de Constantinopla la Vir-
gen María recorriera sus murallas y almenas para
animar los defensores.

Ni que el derviche Seid—Bacar subiera al cielo
para saber de Mahoma los medios de ganar la pla-
za.

El derviche y la Virgen María no encontrarían
en nosotros mas que marasmo, inercia, iconoclas-
tas de toda idea que pudiera exteriorizarse como si-
mulo ó imagen salvadora que nos guisase al triun-
fo en las batallas que aun quedan por sostener á la
humanidad para llegar á la meta del progreso uni-
versal, en donde todos se amos para uno y uno
para todos.

En el ínterin, fumemos.

J. R. E.

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—El mismo Dios, desde
el fondo de su infinito se evita el fastidio de la
eternidad con el placer que le proporciona el
oir que late por él el corazón de una pobre
criatura perecedera allá en un globo pérdi-
do en la inmensidad.—(T. GAUTIER).

EFEMÉRIDE.—El proceso del
Rey Luis Capeto fué uno de los pri-
meros asuntos de la Convención
francesa. Se había descubierto en
una pared de las Tullerías una caja
de hierro, con cartas y documen-
tos, de que aparecía que la corte de
Francia no solo estaba en comuni-
cación con el Austria y los emigra-
dos, sino que había intentado, me-
diante pensiones y otros medios,
ganar á varios miembros de la
Asamblea nacional (Mirabeau). So-
bre estos datos fundaron los republi-
cianos la acusación contra el Rey,
por traidor y coaspirador contra la
patria y el pueblo. Asistido de dos
defensores (Tronchét y Deséze) á
los que se unió espontáneamente el
virtuoso Malesherbes, compareció
Luis dos veces delante de la Con-
vención. Sin embargo de su digna
conducta y defensa, y de los esfuer-
zos de los girondinos que querían
la caída del reinado, pero no la muer-
te del Rey, «cuyo juicio» decían
competía al «pueblo todo», fué
Luis condenado á muerte por ma-
yoría de cinco votos en una sesión
barrascosa prorrogada hasta la alta
noche del 17 de enero de 1793.

EJÉRCITO.—La ley publicada en la
«Gaceta» fijando la fuerza del permanente pa-
ra este año, dice así:

«Artículo 4.º Se fija en 83.000 hombres
la fuerza del Ejército permanente durante
el año de 1904, sin contar en ella los indi-
viduos del Cuerpo de Inválidos.

Art. 2.º Se autoriza al ministro de la
Guerra para elevar temporalmente dicha ci-
fra, si lo considera necesario, dando en otros
meses licencias precisas para que los gastos
no excedan en ningún caso, de los créditos
consignados en el presupuesto.

MONUMENTO.—Para la construcción
del monumento que en Jaén vá á elevar-
se á la memoria del insigne é inspirado poe-
ta, Bernardo López García, han empezado
los trabajos en el jardín de la «Estrella»,
plaza de San Francisco.

Gloria á Jaén.

Los pueblos que no olvidan á sus hijos
mas preclaros, unen su gloria á la gloria
del hombre que por su talento supo eternizar
su nombre en las páginas de la historia.

VACANTE.—Está la plaza de médico-ci-
rujano titular de la villa de Chiclana, dota-
da con el haber anual de 749 pesetas, 50
céntimos.

VENECIA.—Esta ciudad de Italia ha si-
do invadida por la alta marea, á causa de un
fuerte vendaval que allí se desarrolló con
aterradoras proporciones. El agua y el viento
han producido grandes destrozos en los edifi-
cios y algunas desgracias personales.

CAMPOAMOR.—Ha aparecido el cua-
derzo 21 de sus «Obras poéticas» notable

edición que honra á don Luis Tasso, de Barcelona, en cuya casa se imprimen.

MULTA.—Una de 2.700.000 pesetas se ha impuesto á una empresa industrial de Almería, por supuesta defraudación en derechos de Aduanas.

¡Cáspita!

¡Multas es!

Media una visita de un inspector del citado cuerpo.

La multa quedará para el Estado en los cinco céros que contiene tan enorme cifra.

CÍRCULAR

Por acuerdo del Sr. Presidente del Sindicato de la acequia del Chirivale de esta ciudad y hacendados que concurrieron á la Junta general convocada para el día de ayer, y no habiendo concurrido número suficiente para tomar acuerdo, de conformidad á lo dispuesto en el art. 17 del Reglamento, se convoca nuevamente á Junta general ordinaria á todos los hacendados en referida acequia, para el Domingo 17 del corriente á las doce del día, en estas Salas de Ayuntamiento, bajo el concepto de que con los que concurren, se tomarán los acuerdos que convengan que sean válidos con arreglo á lo que preceptúa dicho artículo 17; advirtiéndose que en dicha junta se dará cuenta de las operaciones practicadas para la apertura del cauce en el trayecto de las cuevas hundidas de don Juan Pedro Casas Serano; y con respecto al plazo concedido á la compañía azucarera San Toronito, para que ejecutara las obras á que está comprometida hacer en aludida acequia. Y para que llegue á noticia de todos se pone la presente en Guadix á once de Enero de mil novecientos cuatro.

EL PRESIDENTE:

JOSÉ MARIA GARCIA VARELA

EL SECRETARIO

J. GALLEGO

ALCANCES.—La Comisión liquidadora del disuelto batallón de Cazadores de Valladolid, número 21, afecto al regimiento de Avila, número 56, de guarnición en Cádiz, participa que los individuos de este distrito judicial, además de otros que á continuación se expresan, pueden reclamar las siguientes cantidades, por tenerlas ajustadas,

Antonio Hernández Martín, de Parullena, 38.20 pesetas.

Mariano Ruiz Valdivia, de Darro, 43.35 pesetas.

INCANSABLE.—El diputado don Leonardo Ortega Andrés, ha pedido en el Congreso, que se abone á la Audiencia de Granada un crédito que lleve pendiente para pago de dietas á jurados y testigos.

NIEVE.—Según noticias en los pueblos cercanos de La Peza y Gerafe ha caído grande cantidad de nieve.

CÍRCULAR.—La Administración de Hacienda ha concedido un nuevo plazo de ocho días para que los alcaldes de los pueblos de esta provincia remitan los expedientes que han debido instruir sobre adopción de medios para hacer efectivos los cupos de consuntivos.



TRES MINUTOS DE DESCANSO

I.—ANTAGONISMO

Al fin de la edad media las disputas teológicas eran el alimento cotidiano de los Bizantinos que nunca entraron en el espíritu occidental. «Obrar y creer» 300 conventos poblaban el interior y afueras de Constantinopla mientras el ejército no llegaba á 5.000 hombres.

Y claro, sucedió lo que tenía que suceder!—(WEBER).

II.—ENVIDIA.

La conocemos en muchos sujetos que no alcanzan á ver mas allá de sus narices. ¿Y por qué? Porque se nos considera y se nos mira por toda la parte sana de esta población. Que se apliquen el pareado de Que vedó.

*El envidioso llora todo el año
mas el ageno bien que el propio daño.*

III.—PELUCA.

En subasta pública se vendió una de Sterne en 100 guineas, 5.000 francos (PER RONE).



Ferrocarril del Sur de España

ESTACION DE GUADIX

SUBASTA

El día diez y ocho del actual á las nueve se celebrará una de treinta cascos de sardina salada en esta estación del ferrocarril por el Jefe de la misma.



MATRÍCULAS.—Para que remitan la industrial del actual ejercicio, la Administración de Hacienda concede á los ayuntamientos de esta provincia un plazo de ocho días.

TARJETAS MORTUORIAS

ANIVERSARIOS EN PRIMERA PLANA.

Cuadro de toda la plana.	100 Ptas
Id. de dos columnas.	80 »
Id. de una.	60 »

EN SEGUNDA PLANA.

Cuadro á tres columnas.	80 »
Id. á dos.	60 »
Id. á una.	40 »

EN TERCERA PLANA.

Cuadro á tres columnas.	60 »
Id. á dos.	40 »
Id. á una.	20 »

EN CUARTA PLANA.

Cuadro á tres columnas.	40 »
Id. á dos.	20 »
Id. á una.	10 »

Fés de vida.

Se venden en las papelerías de la Plaza de la Constitución y en el Estanco de la Calle Ancha. En la papelería de don José Samaniego, junto á la Albóndiga, además del gran surtido de su elegante establecimiento, se confeccionan en él toda clase de impresos á precios sumamente módicos, siendo una especialidad en prontitud y ligereza para servir á sus constantes y numerosos parroquianos.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ULTIMA.

Trigo.	fanega, de	12.00	á	12.25
Cebada.	» de	09.00	á	09.50
Centeno.	» de	00.00	á	00.00
Habas.	» de	14.00	á	15.00
Maiz.	» de	14.00	á	15.00
Gachanzos.	» de	25.00	á	30.00
Judías.	» de	25.00	á	30.00
Lentejas.	» de	12.00	á	12.50
Aceite.	arroba, de	09.50	á	10.50
Cañanillo.	» de	12.00	á	13.00
Patatas.	quintal, de	05.00	á	06.00
Cañanones.	fanega, de	30.00	á	35.00

El Corredor.

Juan Matías

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA

CURIOSIDADES HISTÓRICAS.

PREGUNTA

¿A qué reina llama la baronesa de Stael el Tiberio Femenino?

RESPUESTA.

Isabel de Inglaterra, ni un solo año de los cuarenta y cinco que ocupó el trono dejó de llevar el sello de procreación y de sangre. Durante el reinado de su hermana María se fingió no solo católica sino devota, si bien es verdad que esta piedad afectada no impidió el que María concibiese graves sospechas acerca de ella; preguntada sin embargo Isabel sobre la sinceridad de su fe, juró que no reconocía otra Religión verdadera que la católica, en prueba de lo cual muy á menudo recibía la sagrada Eucaristia en su oratorio particular. También fué coronada como reina católica; bien que en el acto mismo de la coronación dejó de entrecer ciertas palabras que revelaban muy á las claras las internas disposiciones de su ánimo. La complicación de los asuntos políticos la había puesto en la dura necesidad de perder la corona ó de abrazar el Protestantismo. Porque declarada por el Sumo Pontífice prole ilegítima de Enrique, como á hija de una concubina, no hubiese podido ocupar el trono del cual estaban excluidos por ley los hijos espurios, al paso que si separándose de Roma se declaraba independiente permanecía en su dignidad soberana. La nación misma temía verse reducida á ser una provincia de Francia, por causa del matrimonio que poco antes había contraído con el duque de Anjou la Reina de Escocia, á la cual tocaba por derecho la corona. En esta alternativa, no vaciló Isabel en la elección, sacrificando la Religión á la política. Y llena de desprecio contra el Papa, porque le había declarado ilegítima á la faz de la Europa, privándole con esto del cetro, se propuso exterminar del reino la Religión católica arrancando hasta su última raíz. Ennegrece su reinado la infame traición y mas vil que recuerdan las historias, con su desgraciada prima María Stuardo y su pública y

descarada incontinencia en el acto mismo en que afectaba la aureola de virgen, y todo porque María era mas hermosa que ella. Un código penal cuyas leyes eran cada cual á mas cruel, hacia muy precaria y gravosa la situación de los súbditos. Exigíanse su mas enormes á los que eran sorprendidos oyendo misa, confesándose ó practicando un acto cualquiera de la fe católica; los obispos y los sacerdotes eran desterrados; declarábanse reos de alta traición los que negaban á la reina su pretendida supremacía espiritual; y eran conducidos al cadalso los que osaban ó ponerse á su nuevo símbolo. Inventáronse los mas crueles suplicios, máquinas las mas horribles para martirizar á los católicos. Inundó de sangre inocente el suelo de la Gran Bretaña. En un solo año inmoló Isabel á su furor innumerables víctimas. Ya ven nuestros lectores si llevaba razón la baronesa Stael al llamarle el Tiberio Femenino.

PERRONE.—Por la busca.—R.

El Avaro

Ni conciencia, ni fe, ni poderío,
ni estimación, ni aprecio, ni hidalguía,
ni amor, ni gratitud, ni simpatía,
hacen mover su corazón impío.

Sólo encuentra placer en el desvío,
en la injuria el desdén y la falsía,
y solo causar mal es lo que ansía
en su loco y eterno desvarío.

De alma pequeña, ruin y miserable,
se solaza en el vicio y la pereza,
y no existe para el mayor grandeza,
que una acción criminal y detestable.

Sus ojos tiene en la avaricia fijos,
y por lucrar vendiera hasta sus hijos.

E. SEGOVIA.

LA PASCUA TURCA.

Entre los turcos se celebra la fiesta Courban, Bairam solemnidad religiosa que equivale, entre ellos á la Pascua cristiana.

En ese día todo buen musulmán debe verter sangre de animales, que es una buena obra muy grata á Dios, así es que los fieles se apresuran á degollar un carnero.

El carnero para el sacrificio ha de estar bien mantenido y tener los ojos, el vientre, las patas y el pecho negros, y los cuernos sólidos y fuertes y estar limpio de toda enfermedad.

El sacrificio comienza por abrir al animal con un cuchillo que se recomienda que esté bien afilado cuatro arterias ó venas. Antes del descuartizamiento es necesario esperar á que el animal esté exangüe y que haya cesado de padecer en este mundo.

Los niños no deben asistir á esta operación, consumada la cual se hace la ofrenda á Dios. Divididas las reses en tres pedazos, se reserva uno al que ha hecho la ofrenda, otro se reparte entre los amigos, y el tercero con la piel se le regala á los pobres.

Todo buen musulmán pone especial cuidado en no mancharse los dedos de sangre.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS.

PREGUNTA.

¿Cuál es texto del Tratado de la Santa Alianza?

NOTA.—Se esperan las contestaciones hasta el 25 de este mes para publicarlas en el primer número de Febrero.

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

O de Inas, Villa Alegre, 4.—Guadix

En Guadix, un año. Ptas. 10.00
En toda España. » 10.00
Extranjero. » 12.50
Número corriente, 25 céntimos de peseta. Atrasado, 50.

Anuncios 1.ª plana, peseta línea; 2.ª 75 céntimos; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25.

Comunicados: precios convencionales.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.